

## La estrella fósil

María Dolores Arroyo Fernández

La antigua fábrica de bombillas de Camargo, hoy convertida en Centro Cultural, es el escenario en el que se presenta la última obra de Susan Nash Logan (Londres). Un ámbito adecuado para la instalación *La estrella fósil*, que tiene asimismo que ver con la luz y con la visión. Acompañan a esta obra un conjunto de pinturas sobre base de “objetos encontrados”.

Susan Nash, que estudió en Southampton, recibió una beca del Ministerio de Asuntos Exteriores Español para estudiar en España, y realiza estudios de postgraduado en Cambridge, en su propuesta acude a la recuperación de materiales “no artísticos” para el arte. Esta actividad ya la iniciaron los dadaístas, la continuaron los surrealistas, la remataron los neodadaístas, y aún sirve de fuente de creación para lúcidas inspiraciones como la de la artista que nos ocupa. A ella le motiva escudriñar en lo inservible, buscar objetos que en su día tuvieron una finalidad, para elaborar una obra nueva. Sin embargo, no se regodea en la miseria, en la basura en que se ha convertido ese material; ella le concede una dimensión constructiva, obteniendo para la obra un limpio y esmerado aspecto. Por esa razón Susan Nash recupera maderas, restos de mesas, de puertas o ventanas, y aprovecha sus formas en la configuración de sus obras, aunque también, como afirma la artista, “respetando su pasado”.

Cuando pinta, lo suele hacer con acrílicos. *Helada*, en soporte de madera vertical, sugiere ese fenómeno climatológico en un paisaje de azules. Con el tablero de una mesa camilla compone *Los cuatro puntos cardinales*, con un antiguo perchero construye un *Trono de Sangre*, con un rodapié de madera elabora *Dos mapas y un paisaje*, o con una encimera crea la obra titulada *Sputnik*. En realidad, el fenómeno del “objeto encontrado” actúa sólo como soporte, ocultándose muchas veces su antigua funcionalidad. Pero, sin embargo, la artista a veces invierte su trabajo creativo al construir ella misma soportes similares a los materiales encontrados.

La instalación, una gran pirámide en rojo y azul sobre arena, remite simbólicamente al entorno que la acoge; un espacio resplandeciente como es la luz de la bombilla. Una dimensión menor del sol, un objeto que reúne en sí los elementos de tierra, fuego, aire y agua (materia, energía, gas, líquido); un fósil, es decir, creado a partir de los materiales y energías de la tierra; de forma poética: “una estrella fósil”. La obra de Susan Nash ostenta una expresividad recóndita, sumergida en un lenguaje simbolista que es necesario averiguar para su más completa comprensión. Y según esta premisa, el papel que asumen técnica y soportes materiales se establece en función de la consecución de sus fines.